

Evaluación del panorama geopolítico del Medio Oriente: del Acuerdo Nuclear Iraní a la lucha contra el Estado Islámico

Assessing the Geopolitics of the Middle East: From the Iranian Nuclear Agreement to the Fight against the Islamic State

César J. Mejías Q.*

Sociólogo distinción Summa Cum Laude, UCV (2002), Maestría en Relaciones Internacionales, UCV. Especialista en Asuntos de Medio Oriente y Asia Central. Ha publicado numerosos artículos sobre Medio Oriente y mundo islámico. Se ha desempeñado como Profesor en la Escuela de Sociología de la UCV, Departamento de Estudios Latinoamericanos, cátedras América Latina Contemporánea I y II. Asimismo ha impartido seminarios como Los Movimientos Islamistas en el Mundo Contemporáneo, Geopolítica del Petróleo en las Américas, entre otros, en la Escuela de Sociología de la UCV

Resumen

El presente papel de trabajo tiene por objeto evaluar el actual panorama del Medio Oriente en seis grandes segmentos, a saber: 1. El Acuerdo Nuclear Iraní y sus implicaciones para la región. 2. La reacción de Arabia Saudita y su papel en la región. 3. Cambio en la política exterior de Turquía hacia la región de Medio Oriente, 4. Siria tras cuatro años de conflicto. 5. Irak, de la invasión de EE.UU. al nacimiento del Estado Islámico. 6. Situación de Palestina y las negociaciones de paz de Medio Oriente y, por último, perspectivas.

Abstract

This working paper aims to assess the current situation of the Middle East, and it is divided into six segments: 1. The Iranian Nuclear Agreement and its implications for the region; 2. There action of Saudi Arabia and its role in the region; 3. The change in Turkey's foreign policy towards the Middle East; 4. Syria after four years of conflict; 5. Iraq, from the US invasion to the birth of the Islamic State; and 6. The Palestinian situation and the peace process negotiations in the Middle East. At the end, some perspectives are presented.

Recibido: 24-09-2015

Aprobado: 14-01-2016

* **Correo electrónico:** mejiascesar@gmail.com, mejiascesar@yahoo.com

Palabras clave

Medio Oriente; inestabilidad política; radicalismo islámico; acuerdo nuclear; petróleo

Key words

Middle East; political instability; islamic radicalism; nuclear deal; oil

NOTA INTRODUCTORIA

La comprensión del actual panorama general de Medio Oriente pasa por tomar en consideración varios elementos, entre ellos: la prolongación de asuntos no resueltos como el palestino-israelí, la persistencia de ciclos de inestabilidad política como consecuencia de la truncada Primavera Árabe, rivalidades regionales por la imposición de modelos políticos, la expansión de radicalismos islámicos que han sido promovidos por actores estatales, no estatales intra y extrarregionales, en concomitancia con un polvorín étnico, exacerbado por las debilidades del Estado-nación en la región, así como la relevancia del factor energético constituyen parte del complejo tablero de actores y procesos en la zona.

Adicionalmente, la reciente suscripción de un Acuerdo Nuclear entre Irán y las potencias occidentales supone un reacomodo de fuerzas locales, regionales e internacionales en la ya convulsa región.

El presente papel de trabajo tiene por objeto evaluar el actual panorama geopolítico del Medio Oriente, así como sus perspectivas para lo cual a los efectos de hacer un análisis global hemos desagregado el presente artículo en varios segmentos, a saber: 1. El Acuerdo Nuclear Iraní y sus implicaciones. 2. La reacción de Arabia Saudita y su papel en la región. 3. Cambio en la política exterior de Turquía hacia Medio Oriente. 4. Siria tras cuatro años de incertidumbre. 5. Irak, de la invasión de EE.UU. al nacimiento del Estado Islámico. 6. Situación de Palestina y las negociaciones de paz de Medio Oriente y, por último, perspectivas.

**ACUERDO NUCLEAR IRANÍ Y SUS IMPLICACIONES
PARA LA REGIÓN DE MEDIO ORIENTE**

El pasado 14 de julio, Irán y las grandes potencias 5+1 (Rusia, China, Gran Bretaña, Francia, Alemania y EE.UU.) anunciaron haber alcanzado un acuerdo en materia nuclear con la República Islámica de Irán (Joint Comprehensive Plan of

Action. JCPOA, siglas en inglés),¹ que establece entre otros aspectos la reducción de las capacidades nucleares iraníes y la colocación de las mismas bajo supervisión internacional, a cambio del levantamiento progresivo de las sanciones, lo cual ha sido endosado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Resolución 2.231 del 20-07-2015)² y ratificado por el Congreso de los Estados Unidos, sometido a numerosas presiones por el *lobby* israelí en Washington, que se opone a dicho acuerdo. Dicho acuerdo también ha sido ratificado por la Asamblea Consultiva de la República Islámica de Irán y por el líder supremo, Alí Jamenei.

Más allá de una imagen de tranquilidad por el acuerdo alcanzado, aun queda mucho por hacer y verificar para la implementación del mismo. Particularmente corresponderá al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) las labores de verificación del carácter pacífico del Programa Nuclear Iraní, así como supervisar la no proliferación en las actividades nucleares de la nación persa.

Si bien en algunas capitales se ha recibido con beneplácito dicho acuerdo, para otros actores en la región el mismo constituye una amenaza, entre ellos, Israel, que desde ya ha señalado que en el largo plazo fortalecerá el desarrollo nuclear de Irán y con ello constituye una amenaza a la seguridad nacional israelí, pasando por Arabia Saudita, que ha respondido con fortalecer sus capacidades defensivas en la región.³

Los países del Golfo, por su parte, han sostenido reuniones de consulta y han reaccionado cautos sobre las implicaciones del Acuerdo Nuclear Iraní para la seguridad en el golfo arábigo-pérsico.⁴ Asimismo, es de recordar que Estados Unidos

¹ Véase Servicio Europeo de Acción Externa (2015). Joint Comprehensive Plan of Action (JCPOA) [web en línea]. Disponible desde Internet en <http://www.eeas.europa.eu/statements-eeas/docs/iran_agreement/iran_joint-comprehensive-plan-of-action_en.pdf> [con acceso el 15 de julio de 2015].

² Véase Organización de las Naciones Unidas. Consejo de Seguridad (2015). Resolución 2.231 (2015), adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su 7488ª reunión del 20/07/2015 [web en línea]. Disponible desde Internet en <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2231%282015%29> [con acceso el 21 de julio de 2015].

³ Los países de la región, en particular Arabia Saudita, ha reaccionado con la compra de armas al Reino Unido y EE.UU. Asimismo, los EAU y Qatar también han respondido con nuevos paquetes de defensa. De igual forma, Moscú anunció la autorización para la venta de misiles S-300 a Irán. Para una panorámica sobre el tema armamentístico en la región, véase Chughtai, Alia. GCC military spending spree [en línea]. *Aljazeera digital*, 8 de agosto de 2015, con acceso desde Internet en <http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2015/08/gcc-military-spending-spre-150808120255563.html> [Consulta: 10 de agosto de 2015].

⁴ Para mayor referencia en torno a las rivalidades entre Irán y los países del Golfo, véase Kinnimont (2015).

convocó a una cumbre con los países del Golfo el pasado mes de mayo en virtud del avance de las negociaciones y lo inminente de un acuerdo de las potencias con Irán, a la que no asistieron el nuevo rey saudita, Salman Bin Abdel Aziz Al Saud, ni el rey de Bahrein, Hamad bin Issa Al Khalifa.

El secretario de Estado de los Estados Unidos, John Kerry, realizó reuniones con los países del CCG en Doha el pasado 03 de agosto,⁵ mientras que la comisionada de Política Exterior de la UE, Federica Mogherini, se desplazaba a Riad, donde sostuvo reuniones con el nuevo canciller saudí, Adel Al Jubeir, así como a Teherán, donde mantuvo encuentros con el canciller iraní y el presidente Hassan Rohani.

Por su parte, el canciller iraní, Mohammed Javar Zarif, emprendió una gira por algunos países de la región, lo que incluyó a Kuwait, Qatar, Irak, Siria y Líbano para explicar a sus vecinos el contenido y alcance del acuerdo, así como las implicaciones para la región.

Para las potencias occidentales, el acuerdo nuclear alcanzado con la República Islámica de Irán y el eventual levantamiento de sanciones representa una gran oportunidad en materia energética y comercial.⁶

Los crecientes requerimientos energéticos de Europa en un contexto de tensiones con Moscú desde la crisis ucraniana obligan a los socios europeos a replantear el tema de la seguridad energética y la necesidad de búsqueda de nuevas fuentes de suministro de petróleo y gas de algunas regiones como el mar Caspio, así como del golfo pérsico. En este contexto, Irán posee reservas importantes de gas a nivel mundial, así como de reservas de petróleo, lo que representa una importante oportunidad para las inversiones de las firmas europeas. Asimismo, Irán, con una población de unos 77 millones de habitantes, representa un mercado apetecible para las inversiones en la región.

⁵ Véase Comunicado del Departamento de Estado de los EE.UU. 2015. Oficina del Portavoz. Washington, DC. Joint Statement released by the U.S. – GCC foreign Ministers Meeting in Doha, State of Qatar on August 3, 2015. [web en línea]. <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2015/08/245619.htm> > [con acceso el 3 de agosto de 2015].

⁶ Desde el logro del acuerdo entre Irán y las potencias occidentales, altos representantes diplomáticos de Alemania, Francia, Italia, Austria y Reino Unido han realizado visitas a Teherán con el claro interés de estrechar lazos de cooperación energética y comercial con Irán. El Reino Unido anunció incluso la reapertura de su Misión Diplomática en Teherán, cerrada desde 2011.

Geopolíticamente para Teherán, la firma del Acuerdo Nuclear y el eventual levantamiento de sanciones significará un mayor desahogo económico en lo doméstico y mayor disponibilidad de recursos para operar en el juego regional, particularmente en torno al futuro de Irak, el apoyo al Gobierno de Damasco, así como a sus socios del sur del Líbano, entre otros, aunque hasta los momentos Irán, una vez logrado el acuerdo con las potencias occidentales, ha disminuido al menos públicamente su protagonismo regional y ha abogado por relaciones más cordiales con sus vecinos árabes.⁷

Para algunos autores como Ignacio Álvarez Osorio (2015), existe una serie de prioridades para Irán, entre las que destacan garantizar su profundidad estratégica frente a su principal enemigo, Israel, evitar la caída de Al Assad de Siria, seguir influyendo en el gobierno de Irak y sostener a Hezbollah como actor clave en Líbano (véase Álvarez, 2005). Asimismo apuntalar el arco chií que atraviesa Irán, Irak, Siria, Líbano, pasando por Bahréin, Yemen y algunas regiones de Arabia Saudita.

REACCIÓN SAUDÍ AL ACUERDO NUCLEAR IRANÍ Y SU PAPEL EN LA REGIÓN

Las autoridades de Arabia Saudita junto a Israel han reaccionado de forma muy cautelosa frente al impacto del Acuerdo Nuclear Iraní con las potencias occidentales, en un eventual escenario de levantamiento de sanciones económicas, así como por sus implicaciones para la seguridad regional.

El nuevo ministro de Relaciones Exteriores del Reino, Adel Al Jubeir (exembajador saudí en Washington), sostuvo reuniones con la comisionada de Asuntos Exteriores de la UE, Federica Mogherini, quien realizó una gira por la región, en un esfuerzo por tranquilizar a sus socios árabes sobre el alcance y el interés de la UE de que Irán cumpla con sus obligaciones internacionales en materia nuclear.

⁷ Véase, por ejemplo, Prensa Latina (2015). Irán propone diálogo a sus vecinos árabes para resolver disputas y crisis. Teheran. [web en línea]. Disponible desde Internet en <http://www.prensa-latina.cu/index.php?option=com_content&task=view&idioma=1&id=4103281&Itemid=1> [con acceso el 26 de agosto de 2015].

Algunos analistas sostienen que el objetivo de Irán sigue siendo la formación de una alianza antisaudí, lo que incluye el apoyo a grupos shía en países como Bahréin, e inclusive el apoyo a grupos shía en Arabia Saudita (Ezzat, 2015).

Es de recordar que entre Irán y Arabia Saudita ha existido desde el triunfo de la Revolución Islámica de Irán en 1979, una rivalidad por el dominio en la esfera regional, que contraponen a un modelo de revolución de inspiración islámica shía, representado por el régimen de Teherán *versus* un modelo conservador de inspiración sunna wahabita islámico inspirado por Riad.⁸

Dicho antagonismo entre Irán y Arabia Saudita los ha conducido a enfrentarse en distintos escenarios de Medio Oriente, apoyando a uno u otro bando como, por ejemplo, Irak, Siria, Líbano, Yemen y Bahréin.

A Arabia Saudita se le ha acusado de financiar a las milicias islamistas contra el gobierno de Bashar al Assad, de apoyo a la monarquía de los Al Khalifa en Bahréin, enviando tropas a dicho país, apoyo a grupos armados radicales sunníes en Irak, así como de intervenir militarmente en Yemen, particularmente dada la relevancia del golfo de Adén y del estrecho de Bab el Mandeb para el tráfico energético mundial.

De igual forma, a Irán se le ha acusado de pretender interferir en la vida política de Bahréin, de apoyo a la minoría Hutie en Yemen, de apoyo al gobierno pro Shía de Irak, así como de apoyo al gobierno de Bashar Al Assad en Siria y al grupo shiíta Hezbollah en el Líbano.

Frente al actual escenario se plantean algunas prioridades en la política exterior para el Reino de Arabia Saudita, las cuales han sido claramente enunciadas por Ignacio Álvarez Osorio (2015), lo que incluye: 1. Reestablecer el equilibrio de poder previo a 2003. 2. Impedir las transiciones democráticas de 2011 iniciadas con la primavera árabe. 3. Preservar al reino saudí de cualquier turbulencia que amenace su seguridad, incluyendo el bloqueo a la Hermandad Musulmana de Egipto, apoyo a Bahréin frente a las revueltas árabes, así como bombardeos en Yemen por el arribo de los huties.

Es de recordar que los países árabes aprobaron bajo el liderazgo saudita, bombardear Yemen frente al supuesto apoyo iraní y suministro de armas a través

⁸ Para mayor referencia sobre la confrontación shía-sunna, véase Nasrawi, S. (2015c).

del estrecho de Adén a la minoría hutie.⁹ Dichas acciones han sido vistas como un esfuerzo saudí de evitar ver minada su autoridad por facciones shías en el poder con clara influencia pro iraní en su vecino sur Yemen, Bahreín, así como dentro del propio territorio saudí.

TURQUÍA: DE LA POLÍTICA CERO PROBLEMAS CON SUS VECINOS A UN ROL MÁS ACTIVO EN MEDIO ORIENTE

Adicionalmente al choque de intereses entre Irán y Arabia Saudita en Medio Oriente, otro país con claros objetivos geopolíticos y geoestratégicos en la región en una nueva etapa de su política exterior es Turquía.

La orientaciones en la política exterior turca han estado marcadas por un profundo viraje desde la llegada del presidente Recep Tayyip Erdogan, del islamista Partido Justicia y Desarrollo al poder. De una política exterior orientada a un eventual ingreso de Turquía a las estructuras de la UE –que lleva años esperando–, se ha pasado a un mayor involucramiento en el desarrollo de la situación política de Medio Oriente, particularmente después del comienzo de las denominadas primaveras árabes. Algunos han catalogado este viraje en la política exterior turca como de *neo otomanismo*, en clara alusión a la época en que el Imperio turco-otomano dominaba la región de Medio Oriente.

Desde el apoyo de Turquía al triunfo de la Hermandad Musulmana en Egipto en 2011, el apoyo al derrocamiento de Ghadafi en Libia apoyando las operaciones de la OTAN en dicho país, pasando por el apoyo a facciones islamistas en Siria con el objeto de derrocar al presidente Bashar al Assad, hasta las recientes operaciones militares para supuestamente combatir al Estado Islámico (EI) y a los kurdos en Irak y Siria,¹⁰ dichas acciones forman parte de la cambiante política exterior turca en la actualidad.

⁹ También es de recordar la resolución 2216 del 14-04-2015 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas2015 sobre Yemen, resolución en la cual Rusia se abstuvo [web en línea]. Disponible desde Internet en: <http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2216%282015%29> [con acceso el 14 de abril de 2015].

¹⁰ Para mayor referencia sobre los kurdos en la región y sus diferentes organizaciones en Siria, Irak y Turquía, véase Gunes y Lowe (2015).

De una política de cero problemas con sus vecinos, Turquía ha pasado a jugar un papel activo en la dinámica política regional (Nasrawi, 2015b). Recientemente, el gobierno de Ankara tomó la decisión de supuestamente atacar a las milicias del EI, que se acercan a las fronteras de Siria con Turquía, pero a su vez atacar a las milicias del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) y su brazo armado, Fuerzas de Defensa Popular (HPG), tras una serie de ataques perpetrados en Estambul y otras regiones de Turquía. Adicionalmente a ello, Ankara ha obtenido el apoyo de la OTAN en dicha decisión.¹¹

Las acciones tomadas por el gobierno de Ankara han sido vistas con un doble objetivo político, doméstico e internacional. En el plano doméstico, acabar con el proceso de diálogo con el PKK y desprestigiar al Partido Democrático de los Pueblos (HDP), que obtuvo significativo número de escaños en las recientes elecciones parlamentarias turcas, y en el plano internacional alejar al EI de las fronteras turcas y eliminar las posibilidades reales de formación de un Estado kurdo en las fronteras entre Turquía, Siria e Irak, relevantes por sus recursos hídricos y petroleros. Algunos han señalado las pretensiones de Turquía en ampliar sus fronteras o pretender formar una “zona de amortiguamiento” bajo la excusa del establecimiento de corredores humanitarios en el norte de Siria.¹² Es de recordar que hasta hace poco Turquía se había negado al uso de sus bases militares, particularmente la base de Incirlik para ataques contra el Estado Islámico, sin embargo, las decisiones recientes de Ankara denotan un cambio de postura y un acercamiento a Estados Unidos en el combate al EI, al menos formalmente.¹³

Estas últimas decisiones han conducido a un mayor involucramiento de la política exterior turca en la región de Medio Oriente, así como a dificultades en la escena política doméstica. Sobre esta última es de recordar que el primer ministro Ahmet Davutoglu no logró obtener los consensos entre las fuerzas internas para la formación de un nuevo gobierno, ante la negativa de los nacionalistas y los kurdos de formar una coalición con las fuerzas islamistas del Partido Justicia

¹¹ Véase comunicado de la OTAN, disponible en Internet en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_121926.htm > [con acceso el 28 de julio de 2015].

¹² Para mayor referencia, véase Stratfor (2015a).

¹³ Pese a dicho acercamiento entre EE.UU. y Turquía formalmente en atacar al EI, ambos países difieren en torno al tema de los kurdos en los distintos países. Por ejemplo, Turquía ataca a los grupos cercanos al PKK en Irak y cuenta con cierto respaldo de EE.UU. Asimismo, EE.UU. ha apoyado a las unidades de los kurdos del YPG en Siria contra el EI. Para mayor referencia, véase Stratfor (2015b).

y Desarrollo, lo que conducirá a la realización de elecciones anticipadas el mes de noviembre y la renuncia de Davutoglu.

SIRIA: INCERTIDUMBRE TRAS CUATRO AÑOS DESPUÉS DE CONFLICTO CIVIL E INESTABILIDAD POLÍTICA

Transcurridos cuatro años del inicio de las revueltas encabezadas por la Hermandad Musulmana en Siria en el marco de las denominadas primaveras árabes (que sacudieron igualmente a Egipto y Libia), con el objetivo de derrocar a Bashar Al Assad, el involucramiento de la Liga Árabe en la crisis siria, el apoyo saudí-turco-qatarí a grupos radicales sunníes en Siria, así como la consecuente crisis humanitaria de los refugiados y desplazados sirios (aproximadamente, 4 millones), la situación en Siria no deja de ser menos dramática, convirtiendo a Turquía, Líbano y Jordania en los principales receptores de refugiados sirios, con la amenaza de regionalizar aun más la crisis, por las alteraciones demográficas e inestabilidad política particularmente, que ello pudiera generar en Jordania y Líbano.¹⁴

Pese a que algunos actores regionales e internacionales tuvieron iniciativas en una solución a la crisis siria, la parálisis e inamovilidad internacional frente a otras amenazas como el Estado Islámico, han prolongado la situación de crisis e incertidumbre en el pequeño país, en concomitancia con el avance de las hordas del Estado Islámico, cuyo origen se ubica en territorio iraquí y amenaza con alterar el mapa de Medio Oriente, tal como lo conocemos en la actualidad.

Adicionalmente a ello, el carácter fragmentado de la oposición siria ha impedido una solución viable a la crisis política que vive dicho país. Es de recordar las negociaciones que han tenido los grupos de oposición siria en Ginebra, Turquía y Rusia, que no han tenido el éxito esperado.

El enviado de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, Stephen O'Brian, así como distintas agencias han catalogado la situación siria como desastrosa, se han mostrado horrorizados por lo visto en suelo sirio y han hecho un llamado para reactivar las iniciativas de solución a dicha crisis interna.

¹⁴ En la actualidad, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), existen unos 4 millones de refugiados sirios en los países vecinos, de los cuales 1,8 millones se encuentran en Turquía, 1,2 millones en Líbano y unos 630.000 en Jordania; el resto se encuentra en países como Egipto o han intentado pasar a Europa.

Recientemente, a finales del mes de septiembre el Gobierno de Rusia ha decidido intervenir en la situación siria a solicitud de las autoridades de Damasco, así como en colaboración con los gobiernos de Bagdad y Teherán a través del establecimiento de un centro de información en Bagdad, para el ataque a posiciones del EI en territorio sirio, complejizando aun más la situación en el terreno. Pese a la versión oficial de que la intervención se realiza a solicitud del Gobierno de Damasco para contener el avance de grupos radicales del Estado Islámico (EI) y el Frente al Nusra, existen razones geopolíticas de fondo como mantener la presencia rusa en Tartus, donde Rusia mantiene una base desde hace años.¹⁵

De esta forma encontramos actores regionales e internacionales apoyando a uno u otro bando en la crisis siria, lo que complejiza aun más la situación. Estados Unidos, opuesto al gobierno de Bashar Al Assad y apoyando a grupos considerados como moderados, así como a los kurdos en Siria; Rusia apoyando al gobierno de Bashar Al Assad y opuesto al Estado Islámico, al Frente Al Nusra y otros rebeldes; Irán apoyando al gobierno de Bashar Al Assad y opuesto al Estado Islámico, así como a los grupos insurgentes; el Reino de Arabia Saudita opuesto al régimen de Al Assad y apoyando a grupos radicales sunnitas; mientras que Turquía se opone al gobierno de Assad, así como a los separatistas kurdos y a su vez participa de coalición internacional impulsada por EE.UU. frente al Estado Islámico.

El pasado 23 de octubre los responsables de Asuntos Exteriores de los Estados Unidos, la Federación de Rusia, el Reino de Arabia Saudita y la República de Turquía sostuvieron un encuentro en Viena para evaluar el tema de Siria, sin embargo, hasta los momentos parece no existir consenso en torno a una salida negociada a la crisis. Moscú ha señalado que en la solución a la crisis siria debe permanecer Bashar Al Assad, mientras continúan los ataques contra el EI, mientras que para Washington, Ankara y Riad, Al Assad no debe formar parte de ninguna solución a la crisis y debe abandonar el poder.

IRAK: DE LA INVASIÓN AL NACIMIENTO DEL ESTADO ISLÁMICO

Junto a la inestabilidad siria, otro de los países que enfrenta innumerables retos en la región de Medio Oriente es Irak. Tras más de una década de la invasión de

¹⁵ Para mayor referencia sobre la decision rusa de intervención en Siria, véase Eleiba (2015).

Estados Unidos y el anuncio de la salida progresiva de tropas estadounidenses del territorio iraquí, la situación de seguridad en el país no ha mejorado, todo lo contrario.

El derrocamiento de Saddam Hussein significó para Irak la entrada en una espiral de violencia sectaria interna entre facciones sunnas y shías por el control del país, sumado a las aspiraciones autonómicas de los kurdos en el norte de Irak, en concomitancia con las ambiciones (locales, regionales e internacionales) por el control de los recursos energéticos de dicho país.

La salida de Hussein del poder, quien estaba respaldado por grupos sunníes y miembros del Partido Baath, representó para los grupos de oposición shíes y la minoría étnica kurda, una oportunidad de oro para su entrada en el juego político en el escenario pos Saddam, alentados también por la influencia externa, lo que condujo a la formación de un gobierno con Jalal Talabani como presidente y Nuri Al Maliki, como primer ministro, constituyendo una coalición gubernamental frágil con el reto de sacar adelante al país, mejorar la situación de seguridad interna y proyectar una política exterior externa autónoma.¹⁶

Pese a dichas expectativas, la realidad iraquí estuvo signada por nueva orientación política sectaria con un gobierno al entender de algunos pro shíi, que permitió un mayor margen de autonomía para los kurdos en el norte de Irak, pero acusado por algunos sectores de excluir a los grupos sunníes del poder. Pese a la designación de un nuevo Presidente y Primer Ministro en 2014, la situación de Irak no mejoró.

Dicha situación condujo a la radicalización de grupos sunníes wahabíes en Irak, pábulo de la formación del EI, quienes con apoyo externo, fundamentalmente saudí (Flotau, 2015), han promovido acciones violentas en las principales ciudades del país, sometiendo al país a una nueva ola de crisis e inestabilidad que amenaza a su propio gobierno.

Estos grupos han acusado al gobierno de Bagdad de incompetente en el ámbito doméstico y de ser títeres de Teherán en sus ambiciones de hegemonía regional,

¹⁶ En la actualidad el presidente de Irak es Fuad Masum, de la Unión Patriótica del Kurdistán, y Haider Al Abadi del Partido Al Dawa (significa Llamamiento, partido de orientación shii) como Primer Ministro y Jefe de Gobierno.

controlando Irak, Siria, Líbano, restando influencia a Arabia Saudita en la región y promoviendo políticas sectarias en la región.

Es de recordar que si bien Irak e Irán estuvieron enfrentados militarmente en la década de los ochenta, en el contexto de la invasión de Kuwait en la década de los noventa y el aislamiento iraquí de la comunidad internacional y posterior invasión militar estadounidense de 2003, Irán comenzó a ejercer una importante influencia política y económica en las nuevas élites que accedieron al poder en el Irak pos Saddam, capitalizando hoy día décadas de apoyo a los shiíes en dicho país. También es de señalar que Irak sirvió de refugio a numerosos iraníes que fueron formados en las ciudades de Karbala y Nayyaf, importantes santuarios shiás, que compiten con Qom en Irán por el liderazgo del mundo shía.¹⁷

Es en este contexto de sectarización promovida desde el interior y el exterior donde emerge el denominado Estado Islámico de orientación sunnita wahabita.

Tal como señala Pierre Jean Luizard (2015, p. 49): “El Estado Islámico (EI), desconocido hasta hace poco tiempo, ingresó de manera sanguinaria en la actualidad mundial. Aprovechando las crisis que acosan a Irak y Siria, tomó el control de vastas regiones y hoy dispone de numerosos recursos financieros”.

La caída de las ciudades de Mosul y Faluya en 2014 constituyó hito clave en la consolidación de los objetivos del EI, así como el llamado de su líder Abu Bakr Al Bagdadi a la formación de un califato. Seguidamente se fue expandiendo por vastas regiones de Irak apelando a la restitución de poder a algunos actores locales sunna y exoficiales del régimen de Hussein,¹⁸ quienes se sumaron a sus filas. Visto su éxito, el EI hizo un llamado para la abolición de las fronteras y hoy día amenaza con extenderse a otros países como Turquía, Líbano y ya ocupa parte del territorio sirio.

Dentro de las bases de acciones del EI está la construcción de un Estado transnacional regido por la Sharia, evocando la época dorada del islam, haciendo un llamado para denunciar a los Estados y líderes impostores de la región. El atractivo

¹⁷ Para una mayor referencia sobre las relaciones Irak-Irán y las reacciones frente al Estado Islámico, véase Esfandiary y Tabatai (2015).

¹⁸ Para mayor referencia sobre vínculos entre el Estado Islámico y Oficiales del Partido Bath, véase Stratfor (2015c).

temporal del EI ha radicado en convertirse en una alternativa a la fragilidad de los Estados sirio e iraquí con un rápido avance en la región y con la amenaza de transformar el mapa de los Estados de Medio Oriente y sumergir a la región en un polvorín confesional.¹⁹

Los mismos representantes del EI han hecho un llamado para avanzar contra las autoridades de Ankara, consideradas como apóstatas y aliados de Occidente; asimismo han hecho un llamado para revelarse contra los regímenes de Medio Oriente.

Paradójicamente, si bien Arabia Saudita ha sido la cuna del financiamiento de numerosas organizaciones sunnitas wahabitas alrededor del mundo, incluidos miembros del EI, hoy día las mismas se convierten en un *boomerang*, una amenaza para la seguridad de sus propios financistas si continúa su expansión en la región.

Para Irán, por su parte, la creación del EI puede ser atribuida a las políticas occidentales en la región. En palabras del canciller Zarif: "...el EI es producto de dos cosas. La primera es la invasión de Estados Unidos a Irak y la permanencia extranjera, que creó una dinámica de resistencia. La segunda es el sentimiento de desequilibrio, el cual ha prevalecido en algunos países en la región desde la caída de Saddam. Ellos están intentando cambiar el *statu quo* (Esfandiary y Tabatai, 2015).

Irán por su parte, frente a la amenaza del EI, inicialmente mantuvo una actitud de no reacción, sin embargo, en la medida en que se aproxima a sus fronteras y amenaza algunas regiones de interés para Irán como Nayyaf o Karbala han obligado a Irán por aproximarse a algunos grupos fundamentalmente shiíes para hacer frente al EI,²⁰ así como de apoyo al presidente de la región del Kurdistán iraquí. Asimismo el propio ayatollah Alí Sistani ha hecho un llamado a la Yihad contra el Estado Islámico. Más recientemente Irán ha decidido sumarse a la coalición encabezada por Rusia y apoyada por Siria e Irak para combatir al EI.

En la actualidad el Gobierno de Irak experimenta una nueva prueba tras masivas olas de manifestaciones contra el actual gobierno, sumado al avance del

¹⁹ Para una mayor referencia en torno al EI y la actual geopolítica regional, véase Amirahmadi (2015).

²⁰ Algunos analistas señalan que Irán ha enviado de las Fuerzas de la Guardia Revolucionaria a Irak, asimismo de los Batallones de las Fuerzas Especiales de Al Quds a Irak.

Estado Islámico. El mismo Ayatolah Alí Sistani ha hecho un llamado al actual gobierno a que promueva reformas y evitar la fractura de Irak (Nasrawi, 2015a).

Pese a que Estados Unidos e Irán han estado enfrentados políticamente desde el triunfo de la Revolución Iraní de 1979, hoy día la amenaza del Estado Islámico los une al considerarlo una amenaza a la estabilidad de la región y con ello al acceso a importantes recursos energéticos de la zona. Estará por verse en el terreno real las posibilidades de cooperación entre ambos, en los temas principales de la seguridad y estabilidad de Medio Oriente.

SITUACIÓN DE LOS PALESTINOS Y NEGOCIACIONES DE PAZ EN ORIENTE MEDIO

Otro asunto no menos importante de la situación actual del Medio Oriente es la referida al tema palestino en sus dimensiones doméstica (reconciliación y gobierno de unidad nacional entre Al Fatah y Hamas) e internacional (referida a la reanudación de las negociaciones palestino-israelíes).

En lo que se refiere a las conversaciones entre las facciones de Hamas y Al Fatah para la conformación de un Gobierno de Unidad Nacional Palestino en los territorios de Gaza y Cisjordania, las mismas no han sido suficientes para promover una estructura sólida de unidad nacional para hacer frente a los retos internos de la Autoridad Nacional Palestina, así como a lo externo de caras a la proyección de un eventual Estado Palestino.

Es de recordar que desde 2007 las facciones de Al Fatah y Hamas se vieron enfrentadas en cuanto a la formación de un Gobierno de Unidad Palestina y desde entonces tienen el control por separado Al Fatah en Cisjordania y Hamas en la franja de Gaza. En 2011 comenzaron bajo los auspicios del Gobierno egipcio en El Cairo unas rondas de conversaciones entre las facciones palestinas sin llegar a acuerdo alguno. El 23 de abril de 2014 se llegó a un acuerdo de reconciliación entre Hamas y Al Fatah, que permitió la conformación de un Gobierno de Unidad Nacional.

En lo que se refiere a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) internamente, la renuncia de Mahmoud Abbas como Presidente del Comité Ejecutivo de la OLP y el llamado a una reunión extraordinaria del Consejo Nacional

Palestino (CNP) para reestructurar el Comité Ejecutivo denota una crisis profunda (El Sayed, 2015). Algunos especulan que Saeb Erekat, veterano negociador palestino, asuma el liderazgo. Es de recordar que la OLP, entidad política reconocida ante la ONU y la Liga Árabe en representación de los palestinos, incluye numerosas facciones palestinas, a excepción de Hamas y Yihad Islámica.

También la facción de Hamas ha reflejado un reacomodo de sus alianzas en el marco de las transformaciones geopolíticas de Medio Oriente tras la firma del Acuerdo Nuclear entre Irán y Occidente (Eleiba, 2015).

Parte de esa redefinición de alianzas de Hamas ha sido la reciente visita del líder de Hamas Khaled Meshal al Reino de Arabia Saudita. Al respecto, Ismail Haniya, vicepresidente de Hamas, manifestó que la visita fue fructífera y exitosa y asimismo que espera que el viaje sea el comienzo de la restauración de los históricos nexos y amistad con nuestros hermanos de Arabia Saudita.

Si bien la mayoría de la población palestina en Gaza es sunní, Hamas siempre contó con el apoyo de Irán, mientras que Arabia Saudita se replegó de seguir apoyando a la Hermandad Musulmana, al menos en Egipto y Gaza, lo que se tradujo en la reducción de su influencia en Gaza, terreno que fue ganado por Irán, pero también por Qatar y Turquía, quienes simpatizaron por un tiempo con la Hermandad Musulmana en Egipto y Gaza. También es de recordar que desde las revueltas que sacudieron a Siria, el cuartel general de Hamas se mudó de Damasco a Doha.

Algunos especulan incluso sobre unas eventuales negociaciones entre Hamas e Israel bajo los auspicios de algunas potencias regionales para dar un golpe final al plan nacionalista palestino. Señalan que Israel estaría ofreciendo incentivos a Hamas para separar Gaza, con el fin de que Tel Aviv continúe su política de anexas definitivamente a Cisjordania (El Sayed, 2015).

Mientras tanto, Israel, con el nuevo gobierno de Benjamín Netanyahu, respaldado por facciones de centro-derecha, continúa su agresiva política de construcción de asentamientos en los territorios palestinos frente a la mirada inamovible de la comunidad internacional, y las fracturas generadas en los países árabes, a partir de las denominadas primaveras árabes, reflejan el estancamiento de las iniciativas internacionales de solución al problema palestino israelí y la creación de un Estado Palestino. Asimismo, Estados Unidos, ni el denominado Cuarteto Internacional

de Paz, nunca han logrado forzar a Israel en lo que refiere al cumplimiento de sus obligaciones mínimas en las negociaciones de paz.

PERSPECTIVAS REGIONALES. POSIBLES ESCENARIOS

Si hay un elemento que puede definir la situación actual de Medio Oriente en la actualidad es el de la incertidumbre. Dependerá del reacomodo de las fuerzas locales, regionales e internacionales las que definan el futuro de la región y el mapa regional.

El actual acuerdo suscrito por Irán con las potencias occidentales, las disputas intrarregionales entre actores estatales y no estatales, la promoción de políticas sectarias, junto a los radicalismos religiosos, en concomitancia con el juego de actores extrarregionales, son los que están moldeando la actual configuración del Medio Oriente. Por los momentos, las posibilidades de paz y estabilidad en la región parecen remotas, al menos en el corto plazo.

Para Irán, el reciente acuerdo alcanzado con las potencias occidentales significará para la nación persa la posibilidad de oxigenar su economía tras años de sanciones. En el plano regional, Irán tiene el reto de convertirse en un actor clave, líder regional, catalizador de algunas de las crisis que atraviesan la región, entre ellas la situación actual de Siria, Irak, Líbano, Yemen, o de convertirse en promotor de políticas sectarias a favor de minorías étnicas religiosas que incrementen su posicionamiento e influencia regional en el corto plazo, pero que en el largo plazo produzcan mayor inestabilidad en la región y para el propio Irán. Las políticas sectarias promovidas en sus vecinos este y oeste por otros actores (Afganistán e Irak) constituyen el mejor ejemplo de ello.

Para Arabia Saudita, por su parte, el actual escenario de Medio Oriente significa una oportunidad de convertirse en una nación con vocación de liderazgo en Medio Oriente, promoviendo fórmulas de estabilidad, o sucumbir en conflictos intrarregionales que debiliten su rol de líder regional y del mundo islámico. El apoyo saudí a grupos irregulares para desestabilizar al Gobierno de Damasco, junto al apoyo a grupos radicales sunníes en países como Irak, así como su intervención militar en Yemen, en nada están contribuyendo a la estabilidad regional. El mismo apoyo a estos grupos irregulares inspirados en la ideología sunni wahabi (lo que incluye

a algunos miembros de Al Qaeda y el EI), se están convirtiendo en *boomerang* que amenaza con alterar la propia estabilidad del reino saudita.

Para Ankara, por su parte, el reingreso en el escenario regional de Medio Oriente significa una gran oportunidad de ejercer un liderazgo constructivo, modelo de democracia islámica, en la búsqueda de soluciones a los problemas regionales, o sucumbir en conflictos domésticos y regionales, como el que enfrenta en la actualidad. El apoyo a milicias islamistas en Siria con el objeto de derrocar a Bashar al Assad se ha convertido en un elemento que amenaza a la propia estabilidad e integridad territorial de Turquía. Asimismo, los recientes ataques a las milicias del PKK, junto a los recientes bombardeos en territorio de Irak y Siria, pueden conducir a un escenario de mayor inestabilidad y violencia política interna en combinación con un conflicto con Siria e Irak por la violación de su soberanía territorial.

Para los gobiernos de Siria e Irak, por su parte, la actual situación regional es extremadamente delicada. La operación de grupos insurgentes armados amenazan con minar la propia autoridad gubernamental, así como la intervención de otros países a través del financiamiento de milicias y grupos armados, e inclusive intervención militar directa, amenazan la estabilidad y seguridad de ambos países. En ambos casos se impone la necesaria conformación de gobiernos de unidad nacional, a través de proyectos políticos incluyentes (policlasistas y multiconfesionales), que garanticen la estabilidad nacional. En caso contrario, la amenaza de la balcanización de la región, implosión y posible emergencia de mini Estados confesionales y étnicos con grandes signos de violencia están a las puertas. La actual crisis siria y la reciente intervención millitar de la coalicion anti EI, liderada por EE.UU., así como la reciente intervención de Rusia, por otra parte, amenazan con complejizar la dinámica a nivel regional y global.

Para los países del golfo arábigo pérsico, la actual situación regional representa igualmente un gran reto a su propia seguridad. Pese a que en su mayoría estos países presentan indicadores de estabilidad y bonanza económica, la expansión de un polvorín étnico-religioso en la región puede convertirse en elementos que amenacen incluso su propia estabilidad. Asimismo la apertura de sus regímenes políticos a una mayor democratización podrían contribuir a disminuir algunas tensiones internas. El caso de Bahréin es emblemático al respecto. En lo que se refiere a sus relaciones con Irán (que cuenta con una superioridad demográfica y territorial), los países del Golfo tienen el reto ante sí de promover fórmulas de cooperación

en los ámbitos político, económico y de seguridad regional o seguir dependiendo de protección de agentes foráneos frente a la denominada amenaza iraní.

Otros asuntos no menos importantes que se encuentran pendientes para el conjunto de actores en la región se encuentran el tema palestino y el kurdo, cuyos orígenes se remontan al propio experimento colonial instaurado en Medio Oriente.

En lo que al tema palestino se refiere, las facciones palestinas de la OLP, Hamas y la Yihad Islámica, tienen ante sí un reto interno de promover acuerdos con una plataforma sólida para la conformación de un Gobierno de Unidad Palestina, representativo de los palestinos en Gaza, Cisjordania, así como en la diáspora con capacidad de impulsar un efectivo reconocimiento del Estado palestino a nivel internacional con fronteras independientes e internacionalmente reconocidas. En caso de persistir las fracturas y rivalidades internas, las posibilidades de conformación efectiva de un Estado Palestino permanecerán remotas aun.

En lo que refiere al tema kurdo, la posibilidad de un Estado Kurdo en Medio Oriente parece imposible en los actuales momentos. Para la población kurda distribuida entre Turquía, Siria e Irak, por su parte (y sus distintas organizaciones), las opciones políticas para la realización de sus objetivos para una mayor autonomía en lugar de secesión (la cual es poco viable) varían en función de los espacios donde operan. La relativa autonomía obtenida por los kurdos en Irak constituye un ejemplo e incluso modelo para el resto de los kurdos en la región, sin embargo, dependerá de las capacidades de maniobras de los kurdos en cada uno de los Estados donde operan los que definirán posibles estatus autonómicos. Para los Estados donde reside población kurda, el reto consiste en mayor apertura de sus sistemas políticos, inclusión y también la posibilidades de establecimiento de gobiernos regionales autónomos o el cierre definitivo a cualquiera de estas opciones y el posible recrudecimiento de enfrentamientos étnicos y radicalización de los kurdos.

Para Estados Unidos, Rusia, la UE y otros actores con vocación de ser elementos “estabilizadores” del sistema internacional, el actual panorama de Medio Oriente constituye una ocasión para ejercer bien sea un liderazgo constructivo que promueva iniciativas y fórmulas de estabilización en los planos locales y regionales, o ser factores que promuevan opciones sectarias por la vía de la fuerza en la región, que en el largo plazo contribuyan al clima de inseguridad regional e internacional.

Las actuales operaciones de la coalición encabezada por EE.UU. contra el EI, así como la iniciativa de Moscú de atacar al EI, en cooperación con Siria, Irak e Irán, constituyen una nueva escena en la regionalización e internacionalización de conflictos en Medio Oriente.

FUENTES CONSULTADAS

Artículos publicaciones online

AMIRAHMADI, H. (2015). Dark geopolitics of the Middle East. *Cairo Review*, 18:86-94 [en línea], disponible desde internet en <http://www.aucegypt.edu/gapp/cairoreview/pages/articleDetails.aspx?aid=852> [Consulta: 5 de julio de 2015].

ESFANDIARI, D. y TABATAI, A. (2015). Iran's ISIS policy. *International Affairs*, 91:1-15, disponible en *International Affairs*, 91:1-15 [en línea], Chatham House digital, disponible en Internet en http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/field/field_publication_docs/INTA91_1_01_Esfandiary_Tabatabai.pdf [Consulta: 15 de julio de 2015].

FLOTAU, H. (2015). El islam saudita y el nudo gordiano en Oriente Medio. *Revista Nueva Sociedad*, 257:103-109 [en línea], disponible en Internet en <http://nuso.org/articulo/el-islam-saudita-y-el-nudo-gordiano-en-oriente-medio/>, [Consulta: 30 de junio de 2015].

GUNES, C. y LOWE, R. (2015). The impact of the Syrian war on Kurdish politics across the Middle East [en línea]. *Chathamhouse Digital 2015* [en línea], disponible en Internet en <http://www.chathamhouse.org/publication/impact-syrian-war-kurdish-politics-across-middle-east> [Consulta: 23 de julio de 2015]

KINNIMONT, J. (2015). Iran and the GCC unnecessary insecurity [en línea]. *Chatham House en digital*. 03 de julio 2015, disponible en Internet en <http://www.chathamhouse.org/publication/iran-and-gcc-unnecessary-insecurity> [Consulta: 01 de agosto de 2015].

LUIZARD, P. (2015). La emergencia del Estado Islámico, clivajes geopolíticos, historias y clivajes confesionales. *Revista Nueva Sociedad*, 257: 49-63 [en línea],

CÉSAR J. MEJÍAS Q.

disponible en Internet en <http://nuso.org/articulo/la-emergencia-del-estado-islamico/> [Consulta: 15 de julio de 2015]

STRATFOR (2015a). *Turkey intensifies its role in Syria* [en línea], disponible en Internet en <https://www.stratfor.com/analysis/analytical-guidance-turkey-intensifies-its-role-syria>(fecha de consulta 25 de julio de 2015).

STRATFOR (2015b). *Invigorated Turkey lashes out* [en línea], disponible en Internet en <https://www.stratfor.com/geopolitical-diary/invigorated-turkey-lashes-out> (fecha de consulta 28 de julio de 2015).

STRATFOR (2015c). *How baath party influences Islamic State* [en línea], disponible en Internet en <https://www.stratfor.com/weekly/how-baath-party-influences-islamic-state>(fecha de consulta: 13 de agosto de 2015).

Artículos de prensa online

ÁLVAREZ, I. (2015). Guerra Fría en Oriente Próximo [en línea]. *El País digital*, 18 de agosto de 2015, http://elpais.com/elpais/2015/07/30/opinion/1438253400_613642.html [Consulta: 26 de agosto de 2015].

CHUGHTAI, A. (2015). GCC military spending spree [en línea]. *Aljazeera digital*, 8 de agosto de 2015, disponible en Internet en <http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2015/08/gcc-military-spending-spre-150808120255563.html> [Consulta: 10 de agosto de 2015].

ELEIBA, A. (2015). Regional manoeuvres [en línea]. *Al Ahram Weekly digital*, 23 de julio de 2015, disponible en <http://weekly.ahram.org.eg/News/12836/17/Regional-manoevres.aspx> [Consulta: 23 de julio de 2015].

ELEIBA, A (2015). Russian moves in Syria. *Al Ahram Weekly digital*, 07 de octubre de 2015, disponible en Internet en <http://weekly.ahram.org.eg/News/13383/19/Russian-moves-in-Syria.aspx>. [Consulta: 09 de octubre de 2015].

EL SAYED, A. (2015). Abbas resigns: Political move or preparing succession? [en línea]. *Al Ahram Weekly digital*, 27 de agosto de 2015, disponible en <http://weekly.ahram.org.eg/News/12836/17/Abbas-resigns-Political-move-or-preparing-succession.aspx>.

ahram.org.eg/News/13101/19/Abbas-resigns--Political-move,--or-preparing-succesion-.aspx [Consulta: 27 de agosto de 2015].

EZZAT, D. (2015). Jockeying for position [en línea]. *Al Ahram Weekly digital*, 30 de julio de 2015, <http://weekly.ahram.org.eg/News/12869/19/Jockeying--for-position.aspx> [Consulta: 30 de julio de 2015].

NASRAWI, S. (2015a). Can Al Sistani save Iraq? [en línea]. *Al Ahram Weekly digital*, 27 de agosto de 2015, <http://weekly.ahram.org.eg/News/13092/19/Can-Al-Sistani-save-Iraq-.aspx> [Consulta: 27 de agosto de 2015].

NASRAWI, S (2015b). The not so zero problem [en línea]. *Al Ahram Weekly*, 30 de julio de 2015, <http://weekly.ahram.org.eg/News/12884/19/The-not-so-zero-problem.aspx> [Consulta: 30 de julio de 2015].

NASRAWI, S. (2015c). The Shia vs Sunni Schism deepens [en línea]. *Al Ahram Weekly digital*, 25 de junio de 2015, <http://weekly.ahram.org.eg/News/12611/32/The-Shia-vs-Sunni-schism-deepens.aspx> [Consulta: 28 de junio de 2015].

Documentos

Joint Comprehensive Plan of Action (2015). Disponible en Internet en http://www.eeas.europa.eu/statements-eeas/docs/iran_agreement/iran_joint-comprehensive-plan-of-action_en.pdf

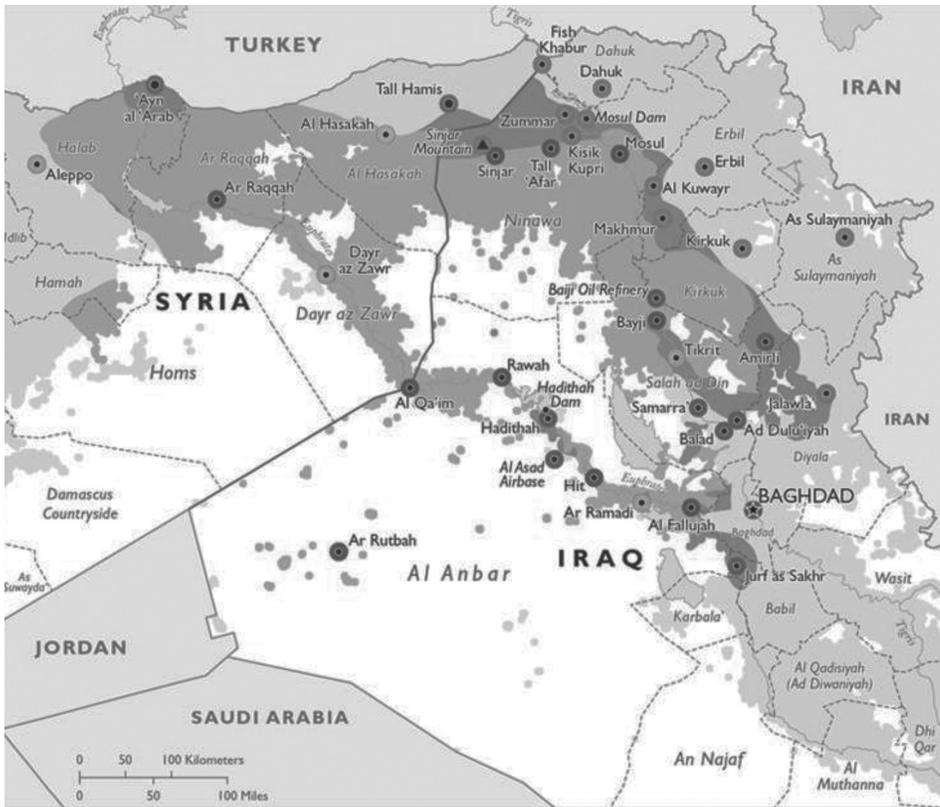
Resolución 2.231 del CSNU del 20-07-2015. Disponible en Internet en http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2231%282015%29

Resolución 2.216 del CSNU del 14-04-2015. Disponible en Internet en http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2216%282015%29

Áreas de expansión del Estado Islámico

Islamic State of Iraq and the Levant's (ISIL) frontlines in much of northern and central Iraq have been pushed back since August 2014, ISIL can no longer operate freely in roughly 25 to 30 percent of populated areas of Iraqi territory where it once could. These areas translate into approximately 13,000 to 17,000 square kilometers (or 5,000 to 6,500 square miles). However,

because of the dynamic nature of the conflict in Iraq and Syria, this estimate could increase or decrease depending on daily fluctuations in the battle lines. ISIL's area of influence in Syria remains largely unchanged, with its gains in As Suwayda'. Damascus Countryside, and home Provinces offset by losses in Halab and al Hasakah Provinces.



- Areas of Influence**
- ISIL dominant as of April 2015
 - ISIL's territorial losses since August 2014
 - Populated area
 - Sparsely populated or unpopulated
 - Administrative boundary

- Dominant Group**
- ISIL
 - Syrian Kurd
 - Iraqi Kurdish security forces
 - Iraqi Government
 - Syrian Government
 - Contested city

Note: Our judgment as to which group has dominant influence over a particular city is based on a body of sources that we deem reliable.